



Fiesta del Bautismo del Señor

Monición de Entrada:

Queridos hermanos. La Fiesta del Bautismo del Señor que celebramos hoy, marca el final del tiempo litúrgico de Navidad. Dios, que se ha manifestado a los ángeles, a los pastores y a los magos, se manifiesta también en el Jordán, al recibir el bautismo de Juan. Pidamos al Señor en esta Eucaristía la gracia de vivir nuestra condición de bautizados, dando testimonio alegre del amor y la presencia de Dios en nuestras vidas.

Nota: (después del saludo litúrgico, puede seguirle la aspersión con agua bendita en memoria de nuestro Bautismo).

Monición a las Lecturas:

Las lecturas de hoy nos ayudan a comprender que el bautismo de Jesús es una manifestación de Dios que se revela por medio de su Hijo, como lo hizo en Belén a los pastores y a los sabios venidos de Oriente.

Primera Lectura: (Isaías 42, 1-4. 6-7)

Salmo Responsorial: (del Salmo 28)

Segunda Lectura: (Hechos 10, 34-38)

Evangelio: (Mateo 3, 13-17)

Oración de los Fieles:

R/ Padre, escucha nuestra oración.

- Para que los pastores de la Iglesia, den siempre un testimonio transparente y fiel del mensaje de salvación. Oremos.

- Para que todos los bautizados en Cristo y ungidos por el Espíritu Santo, pasemos por este mundo haciendo el bien y trabajando en favor de la justicia. Oremos.
- Para que los laicos de nuestras comunidades hagan presente al Señor en la vida social, laboral, política y familiar. Oremos.
- Para que quienes no creen encuentren en nosotros un testimonio de fe que les ayude a descubrir al Señor en sus vidas. Oremos.
- Para que cada uno de nosotros sea imitador de Cristo y podamos obrar conforme a nuestra condición de hijos de Dios. Oremos.

Comunión:

Cristo se hace presente en su Cuerpo y Sangre, para darse como alimento que fortalece la condición de hijos de Dios que hemos adquirido por el bautismo. Dejemos que el Señor haga de nosotros auténticos servidores de su amor.

Envío:

Hermanos. El día que fuimos bautizados se nos entregó la luz encendida del cirio pascual que simboliza a Jesús Resucitado. Vayamos a nuestra vida cotidiana a propagar esa luz, vivamos nuestra vocación laical imitando a Cristo, seamos en el mundo auténticos discípulos y misioneros.